

Funcionamiento familiar y violencia de pareja en adolescentes:

Un estudio exploratorio

Family functioning and dating violence in adolescents: An exploratory study



María de Jesús **Gómez**
José Luis **Rojas-Solís**



Photo By/Foto: [fizkes](#)

Rip
132

Volumen 13 #2 may-ago
13 Años

Revista Iberoamericana de
Psicología

ISSN-L: 2027-1786 | e-ISSN: 2500-6517

Publicación Cuatrimestral

ID: 10.33881/2027-1786.RIP.13204

Title: Family functioning and dating violence in adolescents:

Subtitle: An exploratory study

Título: Funcionamiento familiar y violencia de pareja en adolescentes:

Subtítulo: Un estudio exploratorio

Alt Title / Título alternativo:

[en]: Family functioning and dating violence in adolescents: An exploratory study

[es]: Funcionamiento familiar y violencia de pareja en adolescentes: Un estudio exploratorio

Author (s) / Autor (es):

Gómez, & Rojas-Solís

Keywords / Palabras Clave:

[en]: Family; Dating; Violence; Adolescent; Mexican

[es]: Familia; Noviazgo; Violencia; Adolescente; Mexicano

Submitted: 2019-08-04

Accepted: 2019-10-06

María de Jesús **Gómez**, [Lic]

ORCID: [0000-0002-8559-5722](https://orcid.org/0000-0002-8559-5722)

Filiación

Universidad de Colima

BIO:

Licenciada en Psicología por la Universidad de Colima, con estancias de investigación con el Dr. José Luis Rojas-Solís, gracias al Programa Delfín y Academia Mexicana de Ciencias.

City | Ciudad:

Colima [mx]

e-mail:

ggomez3@uclm.mx

Resumen

Las conductas violentas en el noviazgo de adolescentes han sido objeto de especial interés en las últimas décadas. En su estudio se han abordado diversos factores individuales, relacionales, familiares y sociales. En el caso de los aspectos familiares, se ha sugerido que la vivencia de experiencias negativas en el seno familiar podría funcionar como factor de riesgo para la aparición de conductas violentas. Por ello, el presente estudio explora las diferencias por sexo en cuanto a la violencia sufrida y cometida, así como la posible asociación entre la cohesión y la adaptabilidad familiar con la frecuencia de conductas violentas cometidas o sufridas en una muestra participantes. Participaron 161 mujeres y 151 hombres, con edades entre los 15 y 19 años ($M = 16.73$; $DT = 1.093$), originarios del estado de Colima, México. Entre los diversos resultados obtenidos destaca que no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en los diversos tipos de violencia evaluados, aunque los hombres señalaron haber sufrido más violencia que las mujeres. Añadido a ello, ambos sexos señalaron mayor frecuencia en conductas específicas de control hacia su pareja y presión para sostener relaciones sexuales. Con respecto a la asociación teórica entre funcionamiento familiar, evaluado a través de la cohesión y adaptabilidad, y la violencia cometida y sufrida, solo se hallaron correlaciones muy débiles. Se discuten los resultados enfatizando la prevención de la minimización o normalización de conductas específicas de control entre los y las jóvenes

Abstract

Violent behavior in adolescent dating has been an object of special interest in recent decades. Individual, relational, family and social factors have been prioritized in its research. In the case of family aspects, it has been suggested that the experience of negative experiences in the family could work as a risk factor for the manifestation of violent behavior. Therefore, the present study explores the differences by sex in terms of violence suffered and committed, as well as the possible association between cohesion and family adaptability with the frequency of violent behaviors committed or suffered in the participating sample. 161 women and 151 men participated, aged between 15 and 19 years ($M = 16.73$; $DT = 1.093$), originating in the state of Colima, Mexico. Among the various results obtained, it is pointed out that no statistically significant differences were found in the different types of violence evaluated, although men indicated that they suffered more violence than women. Besides, both sexes indicated greater frequency in specific behaviors of control towards their partner and pressure to sustain sexual relations. With respect to the theoretical association between family functioning, assessed through cohesion and adaptability, and the violence committed and suffered, only very weak correlations were found. The results are discussed emphasizing the prevention of the minimization or normalization of specific control behaviors among young people

Citar como:

Gómez, M. J., & Rojas-Solís, J. L. (2020). Funcionamiento familiar y violencia de pareja en adolescentes: Un estudio exploratorio. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 12 (3), 35-45. Obtenido de: <https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/1677>

Dr José Luis **Rojas-Solís**

Author ID: [50361780200](https://orcid.org/50361780200)

Research ID: [Q-9684-2018](https://orcid.org/Q-9684-2018)

ORCID: [0000-0001-6339-4607](https://orcid.org/0000-0001-6339-4607)

Filiación

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

BIO:

Doctor en Psicología (USAL, España), Maestro en Ciencias Sociales (USAL, España) . Licenciado en Psicología (BUAP, México), en Humanidades (USAL, España) y en Comunicación Audiovisual (USAL, España).

City | Ciudad:

Puebla [mx]

e-mail:

jlorjassolis@gmail.com

Funcionamiento familiar y violencia de pareja en adolescentes:

Un estudio exploratorio

Family functioning and dating violence in adolescents: An exploratory study

María de Jesús **Gómez**
José Luis **Rojas-Solís**

Introducción

La adolescencia es una etapa de la vida que transcurre desde el inicio de la pubertad hasta los primeros años de la vida adulta, dicha etapa es conocida por los numerosos cambios que ocurren en el ámbito físico, emocional y conductual (Muñoz-Rivas, González-Lozano, Fernández-González, & Fernández, 2015). Es aquí donde se consolidan las competencias emocionales y sociales, las cuales propician habilidades para relacionarse en los diversos contextos, donde se absorbe la cultura, misma que les dota de diversas costumbres o normas sociales que reproducen en edades posteriores (Gaete, 2015). Tal vez por ello la población joven ha sido un sector que ha recibido especial atención en el estudio factores y conductas de riesgo, de este modo se han analizado problemáticas tales como trastornos emocionales; encabezados por depresión y ansiedad, abuso de sustancias psicoactivas, el bullying, incluso los trastornos de conductas alimentarias, que derivan de la importancia subjetiva de mantener una imagen corporal acorde a los estándares de belleza vigentes (Barajas, 2016). Aunado a lo anterior, es importante mencionar la problemática referente a la salud sexual y reproductiva, comprometida por las prácticas sexuales de riesgo que desembocan en índices elevados de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual (Vargas-Daza, Morales-Lezama, Galicia-Rodríguez, Ortiz-Robles, & Villareal-Ríos., 2012).

Asimismo, en esta etapa se establecen relaciones interpersonales más profundas como el noviazgo, dicho vínculo se caracteriza principalmente por la atracción física, la necesidad de acompañamiento y la experiencia romántica, de la misma manera se tiene la oportunidad de satisfacer necesidades afectivas y sociales (Morales & Díaz, 2013). En este sentido es posible el surgimiento de conflictos y dificultades que conlleven a la aparición de violencia. Al ser de las primeras relaciones amorosas, pueden presentarse importantes implicaciones en el establecimiento de patrones conductuales de interacción en las próximas relaciones afectivas (Peña, y otros, 2018).

Al respecto, Valenzuela-Varela y Vega-López (2015) describen la violencia en el noviazgo como una problemática de salud pública que ha tomado importancia a nivel mundial, y en donde los grupos más jóvenes presentan prevalencias más altas. Lo anterior concuerda con el meta análisis realizado por Park y Kim, (2018) en el que se señala que los adolescentes menores de 18 años son quienes más sufren violencia. En ese orden de ideas, autores como Rey-Anacona (2009) delimitan la violencia en el noviazgo como cualquier intento por mantener el control o dominio del otro miembro de la pareja, ya sea de manera física, sexual o psicológica, ocasionando daños en su persona. Los actos anteriores ocurren en el contexto de una relación joven -sin que exista la cohabitación o el matrimonio-presentes en forma continua o intermitente, además se incluyen omisiones y es considerada violencia teniendo, o no, la intención de dañar al otro miembro de la diada (Ocampo-Álvarez, Estrada-Pineda, & Chan-Gamboa, 2018).

Así, la violencia en las relaciones de noviazgo incluye una amplia gama de patrones conductuales y psicológicos por lo que Rubio-Garay, López-González, Carrasco y Amor (2017) hacen una clasificación de las características más comunes de los tipos de violencia. **1)** Violencia psicológica, descrita como manifestaciones verbales, imposición de conductas, atentados en contra de la propiedad y manipulación emocional. **2)** Violencia física que tiene que ver con acciones directa u omisiones que pongan en riesgo la integridad física, se puede categorizar como moderada; que incluye golpes, mordiscos, bofetadas, empujones, arañazos, patadas, etc. **3)** Violencia física grave, que incluye lanzamientos de objetos, ataques con armas, estrangulamientos, quemaduras, entre otros, e intentos de homicidio u homicidios. Lo anterior depende de la intensidad de las conductas directas o indirectas que se realicen. **4)** Violencia sexual, que hace referencia al empleo de la fuerza física para consumir una violación, un intento de violación, el abuso sexual, llevado a cabo sometiendo a la víctima a efectos de sustancias psicoactivas que conlleven a la pérdida de la conciencia. De la misma manera que coartar la libertad de la víctima, coaccionando de manera psicológica para tener relaciones sexuales, imponer prácticas sexuales no deseadas o denigrantes, de la misma manera que prohibir u ocultar la falta de uso de métodos anticonceptivos, vulnerando la salud sexual.

La clasificación de la violencia en el noviazgo, en general engloba las tres áreas anteriores sin embargo, para un mejor entendimiento y evaluación del fenómeno las conductas pueden dividirse también en desapego, humillación, conductas referentes al área sexual, coerción y violencia física (Rodríguez-Díaz, y otros, 2017). Otro aspecto que es importante mencionar se refiere a las “nuevas formas” en las que la violencia se expresa, debido al gran auge que han tenido las Tecnologías de la Información y la Comunicación y más en concreto las redes sociales, la manera de interactuar también ha cambiado, empleando estas herramientas de comunicación con objetivos como buscar el control de la pareja, al igual que humillar, exponer, ridiculizar, etc. (Romo-Tobón, Vázquez-Sánchez, Rojas-Solís, & Alvidrez, 2020).

Las consecuencias de la violencia en el noviazgo están asociadas con efectos negativos en ambos miembros de la pareja, como la baja autoestima, sentimientos de culpa e incompetencia, ansiedad, depresión severa, aislamiento de familiares y amistades, la utilización de la violencia para la resolución de conflictos. Aunado a lo anterior compromete la capacidad de los adolescentes para tener éxito en las distintas esferas de su vida (De la Rue, Polanin, Espelage, & Pigott, 2017).

En cuanto a la prevalencia por sexo, Rubio-Garay y otros (2017) realizaron un meta análisis donde hallaron diferencias significativas tanto en la violencia sufrida como cometida, señalando que en la violencia física y psicológica los hombres se posicionan en primer lugar

como víctimas, mientras que, en la violencia de tipo sexual, las mujeres presentan prevalencias más altas de victimización. Con respecto a la violencia en México, parece que el problema sí está muy presente, así lo muestra un estudio realizado con jóvenes de ambos sexos donde se encontró que el **46.2%** de la muestra reportó haber sufrido de violencia en alguna medida (Peña, Hernández, Vargas, & Parra, 2013).

Sanhueza en (2016), menciona que la violencia en las relaciones de noviazgo puede considerarse como un factor predictor para la violencia en las relaciones adultas, en la declaración anterior se centra la importancia de estudiar el fenómeno y buscar prevenirlo. De este modo se conoce que la violencia en la pareja adulta presenta prevalencias alarmantes, en México existen reportes que indican que al menos **11** millones de mujeres casadas han sufrido algún tipo de violencia, en al menos una ocasión, cifra que en **2016** representó a un **42%** de mujeres, mientras que **9** millones han sido maltratadas de manera continua (Carbajal, Zanatta, & Moysén, 2019), los datos anteriores hacen evidente la urgencia por incidir de manera temprana en la problemática.

Ahora bien, es preciso señalar algunas de las características de la violencia en el noviazgo, por ejemplo, la bidireccionalidad de la misma, que alude a que en las relaciones de noviazgo existe presencia de correlaciones significativas entre cometer una agresión y ser víctima, además se considera que esta se puede presentar en escalada, es decir, aparecen en primer lugar conductas leves, que no suelen considerarse como violencia (Alegría & Rodríguez, 2015). Lo anterior se asocia a las altas expectativas que los jóvenes suelen depositar en sus relaciones de pareja, por lo que se les dificulta identificar dichas acciones, convirtiendo la dinámica poco favorable para ambos miembros de la pareja (Gómez, Rodríguez, & Quintanar, 2019). De hecho, esta ausencia o dificultad de conciencia de ser receptor de conductas de violencia se le ha llamado “maltrato técnico” (López, Lana, Rodríguez, Paíno, & Rodríguez, 2015).

Los factores de riesgo que se han asociado a la violencia han sido numerosos, por ejemplo **1)** Los aspectos sociodemográficos, haciendo referencia a la edad, el sexo, nivel socioeconómico. **2)** Las características individuales de los miembros de la pareja, como los rasgos de la personalidad, dificultad para controlar la ira, trastornos de personalidad patológica o borderline, baja autoestima, mantener un apego inseguro con la pareja, uso de sustancias psicoactivas. **3)** Factores relacionados con la pareja: la baja satisfacción, uso de la agresión en relaciones anteriores y el más común; reaccionar ante el comportamiento agresivo del otro miembro de la pareja con igual violencia. **4)** Los factores relacionados con la interacción con pares, donde se pueden observar modelos de violencia en interacciones de pareja, siendo estos normalizados e internalizados. **5)** Los contextos familiares, donde se ha encontrado mayor probabilidad de que adolescentes o jóvenes quienes fueron testigos de violencia en sus relaciones familiares, ejerzan violencia hacia sus parejas o sufran de la misma, al igual que ser víctima de violencia intrafamiliar (Muñoz-Rivas, González-Lozano, Fernández-González, & Fernández, 2015).

Los factores relacionados con el funcionamiento familiar se han estudiado con relación a ciertas conductas antisociales que presentan los adolescentes, donde se ha encontrado que variables como un clima familiar caracterizado por falta de cohesión, normas que carecen de claridad, deficiencias en la comunicación, poca satisfacción familiar, la experimentación de castigos físicos, repercute directamente sobre cómo los jóvenes interactúan en los diversos ámbitos en los que se desarrollan (Rivera & Cahuana, 2016). En este sentido se ha encontrado que el apoyo, la calidez afectiva de los padres, el control parental asociado a la edad de los hijos, la comunicación abierta y escasa ob-

servación de conflictos, pueden figurar como efectos protectores ante conductas violentas (Bonilla, Núñez, Domínguez, & Callejas, 2017).

Por otra parte, se ha estudiado la presencia de ciertos conflictos cotidianos menores en la familia del adolescente, con un enfoque positivo, que contribuyen su propio desarrollo, sobre las transformaciones que se presentan en las relaciones familiares; como el fomento de la tolerancia y respeto a las opiniones y el aprendizaje de habilidades para la resolución de conflictos, propicia el intercambio de información, además se considera que promueve la autonomía del adolescente (Luna, 2012). De este modo puede considerarse a los estilos de crianza de los padres como la fuente primaria que gestiona el desarrollo de los hijos y cómo estos influyen en la socialización posterior (Jorge & González, 2017). Así pues, resulta interesante observar cómo la estructura familiar, la cohesión y la presencia de problemáticas en la familia han sido ampliamente relacionadas con el ajuste que presentan los hijos (Fuentes, García, Gracia, & Alarcón, 2015).

Por tanto, el objetivo central del presente trabajo de investigación ha sido identificar las conductas de violencia, tanto sufridas como cometidas y su relación con factores familiares, como la cohesión y adaptabilidad; como objetivos específicos se planteó identificar las diferencias por sexo en cuanto a la violencia sufrida y cometida, y delimitar en qué medida los factores relacionados con la cohesión y la adaptabilidad se asocian en las conductas violentas cometidas o sufridas en la muestra participante.

Método

Diseño y muestra

Se trata de un estudio con enfoque cuantitativo, diseño no experimental, transversal con alcance principalmente exploratorio y, en segundo término, descriptivo-correlacional. Se utilizó una técnica de muestreo probabilística, por conveniencia. La muestra se encuentra constituida por un total de **312** participantes, **161** mujeres y **151** hombres, con un rango de edad que va de los **15** a los **19** años ($M = 16.73$; $DT = 1.093$), procedentes de una institución educativa de nivel medio superior en el estado de Colima, México.

Instrumentos

Funcionamiento Familiar: Se evaluó a través de la adaptación al español de la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad (FACES III; (Ponce, Gómez, Terán, Irigoyen, & Langrave, 2002), instrumento empleado para evaluaciones en contextos mexicanos, formado por una escala de dos factores: cohesión (**10** ítems) y adaptabilidad (**10** ítems) de tipo Likert, con un rango de respuestas que va de **1**= nunca a **5**= siempre.

Violencia en el noviazgo, la cual se evaluó por medio de la escala Violence in Adolescent Dating Relationships Inventory (VADRI) (Aizpitar-

te & Rojas, 2019) adaptada al contexto mexicano, la cual consta de **19** reactivos de doble naturaleza, la cual proporciona información de la violencia sufrida y cometida, con un rango de respuestas que va de **1** al **10**, en donde **1**= nunca y **10**= siempre. La escala agrupa **3** factores: **1**) Violencia directa/severa (**6** ítems), este factor comprende la violencia física y sexual, **2**) Conductas de control/aislamiento (**8** ítems) y **3**) Violencia indirecta/verbal (**5** ítems).

Procedimiento

En primer lugar, se realizó una entrevista con el responsable de la institución educativa, con la intención de presentar el proyecto, su naturaleza y objetivos para obtener el acceso a los participantes. Posteriormente se contactó con los y las estudiantes para explicar la naturaleza y objetivo del estudio, así como el anonimato, confidencialidad y voluntariedad de su participación, siguiendo lo sugerido en el Código Ético del Psicólogo, al diseñar y conducir la investigación psicológica (Asociación Mexicana de Psicología, 2009). En especial se otorgó importancia a los aspectos éticos sugeridos para la investigación realizada por internet (Emery, 2014; Harriman & Patel, 2014).

Una vez que se obtuvo el consentimiento informado por cada uno de los y las participantes se dio paso a la aplicación del cuestionario por vía online, en un tiempo que se estimó de **10** a **15** minutos. Se obtuvo una muestra inicial de **520** participantes, sin embargo, la muestra se redujo al tomar en cuenta los criterios de inclusión planteados: rango de edad de **15** a **19** años, únicamente parejas heterosexuales, tener mínimo un mes de relación, que el tipo de relación fuera noviazgo.

Análisis estadísticos

Para realizar el análisis de los datos se utilizó el programa estadístico *Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)*, en su versión **25** para Windows. En primer término, se realizó el análisis de confiabilidad de las escalas utilizadas, a través de la prueba Alfa de Cronbach, acto seguido se procedió a realizar el análisis descriptivo de las principales variables y de los factores que componen cada escala. Lo siguiente fue la aplicación de la prueba de normalidad *Kolmogorov-Smirnov* con la intención de determinar las pruebas que se utilizarían para continuar con los análisis, debido a la distribución no normal de los datos y considerando que la naturaleza de las variables incluidas es cualitativa de tipo ordinal, los análisis seleccionados incluyeron pruebas no paramétricas; para determinarlas diferencias por sexo en cuanto a la violencia sufrida y cometida se utilizó la prueba U-Mann Whitney, mientras que para conocer los coeficientes de correlaciones se empleó la prueba Rho de Spearman (Flores, Miranda, & Villasís, 2017).

Resultados

En primer término, se presentan los principales estadísticos descriptivos de las variables del estudio (véase Tabla 1), en los cuales sobresale que los índices de alfa de Cronbach son altos.

Funcionamiento familiar y violencia de pareja en adolescentes

Un estudio exploratorio

Tabla 1. Datos descriptivos de las principales variables del estudio.

Variable	Kolmororov-Smirnov	α	M	DT	Mínimo	Máximo
Edad			16.73	1.093	15	19
Edad primera pareja			13.59	1.682	10	18
Meses de relación			12.13	11.07	1	54
Cohesión	.000	.829	3.86	.70	1.10	5
Adaptabilidad	.000	.612	2.80	.55	1.20	5
VIVS	.000	.828	1.09	1.46	0	10
VIVC	.000	.829	.77	1.15	0	9.60
VCAS	.000	.928	1.33	1.82	0	9.38
VCAC	.000	.850	.77	1.04	.00	8.25
VDSS	.000	.808	.78	1.19	.00	9.50
VDSC	.000	.779	.96	1.10	.17	.96

Fuete: Elaboración propia.

Nota: N= 312 (Mujeres 261, hombres 251).

VIVS: Violencia Indirecta Verbal Sufrida/ VIVC: Violencia Indirecta Verbal Cometida/ VCAS: Violencia Control Aislamiento Sufrida/ VCAC: Violencia Control Aislamiento Cometido/ VDSS: Violencia Directa Severa Sufrida/ VDSC: Violencia Directa Severa Cometida

A continuación, se muestran los análisis descriptivos por ítem de cada uno de los factores que componen el instrumento que evalúa la violencia, asimismo se pueden apreciar los reactivos con mayor frecuencia y promedio.

En la sub escala de violencia indirecta verbal sufrida se encontró el promedio más alto en el reactivo **3**, tanto en mujeres como hombres, mientras que el reactivo que obtuvo el menor promedio en el grupo de las mujeres fue el **4**, en tanto que en los hombres fue el **2** (véase Tabla 2).

Tabla 2. Distribución de respuestas en ítems de la violencia indirecta verbal sufrida.

Ítem	Mujeres						Hombres					
	M	DT	Mín.	Máx.	A (%)	P (%)	M	DT	Mín.	Máx.	A (%)	P (%)
1	.77	1.27	0	10	51.6	48.4	1.28	2.11	0	10	53.0	47.0
2	.84	1.49	0	9	50.9	49.1	.92	1.71	0	10	55.6	44.4
3	1.44	2.16	0	10	42.9	57.1	1.58	2.54	0	10	47.0	53.0
4	.65	1.12	0	10	53.4	46.6	1.23	2.08	0	10	51.7	48.3
5	.81	1.48	0	10	54.7	45.3	1.45	2.48	0	10	49.0	51.0

Fuente: Elaboración propia.

Nota: 1= Mi pareja habla mal de mí a otros/otras/ 2= Mi pareja dice cosas negativas acerca de mí a otros/otras/ 3= Mi pareja me dice cosas que hieren mis sentimientos/ 4= Mi pareja cuenta cosas íntimas de nuestra relación a otros/otra (cosas que han sido contadas o han ocurrido en un contexto privado y yo no quiero que otros/otras las sepan)/ 5= Mi pareja me amenaza con dejar la relación cuando discutimos

A: Ausencia/porcentaje de la muestra que ha respondido 0 (Nunca) a ese ítem. P: Presencia/porcentaje de la muestra que ha respondido en un rango de entre 1 al 10 a ese ítem.

Respecto a la misma violencia, en la modalidad de cometida, se encontró que tienen mayor promedio las conductas que corresponden al reactivo **2** en ambos grupos, por el contrario, el que menor presencia tiene es el **4** en mujeres y el **1** en el caso de los hombres (véase Tabla 3).

Tabla 3. Distribución de respuestas en ítems de la violencia indirecta verbal cometida.

Ítem	Mujeres						Hombres					
	M	DT	Mín	Máx	A (%)	P (%)	M	DT	Mín	Máx	A (%)	P (%)
1	.66	1.09	0	7	55.9	44.1	.63	1.28	0	10	61.6	38.4
2	1.19	2.05	0	10	43.5	56.5	1.01	1.87	0	10	55.0	45.0
3	.61	.87	0	6	53.4	46.6	.64	1.35	0	10	63.6	36.4
4	.45	.67	0	5	59.6	40.4	.78	1.65	0	10	60.9	39.1
5	.86	1.56	0	10	50.9	49.1	.96	1.90	0	10	57.6	42.4

Fuente: Elaboración propia

Nota:1= Hablo mal de mi pareja a otros/otras/ 2= Digo cosas negativas acerca de mi pareja a otros/otras / 3= Le digo a mi pareja cosas que hieren sus sentimientos) / 4= Cuento cosas íntimas de nuestra relación a otros/otras (cosas que han sido contadas o han ocurrido en un contexto privado y yo no quiero que otros/otras las sepan/ 5= Amenazo a mi pareja con dejar la relación cuando discutimos

A: Ausencia/porcentaje de la muestra que ha respondido 0 (Nunca) a ese ítem. P: Presencia/porcentaje de la muestra que ha respondido en un rango de entre 1 al 10 a ese ítem.

En cuanto a las conductas violentas que refieren al control y aislamiento sufrido, los datos que resaltan son los obtenidos en el reactivo **1** en ambos sexos, siendo más altos en el grupo de hombres, mientras que los reactivos con promedios más bajos son en el caso de las mujeres el **5** y en los hombres el **3** (véase Tabla 4).

Tabla 4. Distribución de respuestas en ítems de la violencia sufrida Control Aislamiento.

Ítem	Mujeres						Hombres					
	M	DT	Mín.	Máx.	A (%)	P (%)	M	DT	Mín.	Máx.	A (%)	P (%)
1	1.89	2.47	0	10	36.0	64.0	2.70	3.30	0	10	29.8	70.2
2	1.39	2.07	0	10	37.9	62.1	2.11	3.07	0	10	40.4	59.6
3	.85	1.14	0	5	47.2	52.8	.92	1.32	0	5	50.3	49.7
4	1.09	2.02	0	10	49.1	50.9	1.42	2.63	0	10	52.3	47.7
5	.84	1.47	0	10	47.8	52.2	1.38	2.50	0	10	51.7	48.3
6	.85	1.60	0	10	47.8	52.3	1.17	2.17	0	10	55.6	44.4
7	1.08	1.76	0	10	46.0	54.0	1.56	2.71	0	10	51.7	48.3
8	.99	1.76	0	10	47.8	52.0	1.27	2.37	0	10	55.6	44.4

Fuente: Elaboración propia.

Nota:1= Mi pareja lee mis mensajes privados (celular, redes sociales)/ 2= Mi pareja me insiste en que no hable o mande mensajes a otros/as por medio del celular, computadora u otros dispositivos electrónicos/ 3= Mi pareja intenta que no salga con mis amigos/amigas porque en su opinión no me convienen/ 4= Mi pareja me prohíbe salir de fiesta con mis amigos/as/ 5= Mi pareja me insiste en que le enseñe los mensajes que me llegan al correo electrónico, a las redes sociales o al celular/ 6= Mi pareja me prohíbe hablar o mandar mensajes a otros/otras por medio del celular, computadora u otros dispositivos electrónicos/ 7= Mi pareja me dice que no le gusta nada que salga con mis amigos/amigas/ 8= Mi pareja me pide que no salga de fiesta con mis amigos/amigas

A: Ausencia/porcentaje de la muestra que ha respondido 0 (Nunca) a ese ítem. P: Presencia/porcentaje de la muestra que ha respondido en un rango de entre 1 al 10 a ese ítem.

Referente a la violencia cometida en forma de control y aislamiento, el reactivo **1** presentó mayor frecuencia en ambos grupos, con mayor promedio en el grupo de las mujeres, mientras que el reactivo con menor promedio en el grupo de las mujeres fue el **6** y en el grupo de hombres el **3** (véase Tabla 5).

Tabla 5. Distribución de respuestas en ítems de la violencia Cometida Control Aislamiento

Ítem	Mujeres						Hombres					
	M	DT	Mín	Máx.	A (%)	P (%)	M	DT	Mín.	Máx.	A (%)	P (%)
1	1.44	2.15	0	10	38.5	61.5	1.61	2.68	0	10	47.0	53.0
2	.43	.52	0	2	58.4	41.6	.76	1.68	0	10	62.3	37.7
3	.60	.91	0	7	54.7	45.3	.52	1.07	0	8	65.6	34.4
4	.75	1.43	0	10	52.2	47.8	.87	1.79	0	10	60.3	39.7
5	.76	1.22	0	8	50.9	49.1	.81	1.61	0	9	58.9	41.1
6	.40	.50	0	2	60.2	39.8	.54	1.24	0	10	65.6	34.4
7	.63	1.02	0	7	55.3	44.7	.70	1.32	0	9	60.3	39.7
8	.81	1.72	0	10	52.8	47.2	.68	1.41	0	9	60.9	39.1

*Fuente: elaboración propia

Nota:1= Leo los mensajes privados de mi pareja (celular, redes sociales)/ 2= Le insisto a mi pareja en que no hable o mande mensajes a otros/otras por medio del celular, computadora u otros dispositivos electrónicos/ 3=Intento que mi pareja no salga con sus amigos/amigas porque en mi opinión no le convienen/ 4= Prohíbo a mi pareja salir de fiesta con sus amigos/amigas/ 5= Insisto a mi pareja en que me enseñe los mensajes que le llegaban al correo electrónico, a las redes sociales o al celular/ 6= Prohíbo a mi pareja hablar o mandar mensajes a otros/as por medio del celular, computadora u otros/ 7= Le digo a mi pareja que no me gusta nada que salga con sus amigos/amigas/ 8=Pido a mi pareja que no salga de fiesta con sus amigos/amigas

A: ausencia/porcentaje de la muestra que ha respondido 0 (Nunca) a ese ítem. P: presencia/porcentaje de la muestra que ha respondido en un rango de entre 1 al 10 a ese ítem.



Funcionamiento familiar y violencia de pareja en adolescentes

Un estudio exploratorio

En la sub escala de violencia directa sufrida el reactivo que alcanzó el mayor promedio en las mujeres fue el **4**, mientras que en el grupo de los hombres fue el **1**. Por otra parte, los reactivos **1, 2, 5** obtuvieron la menor frecuencia en el grupo de mujeres, mientras que en los hombres el reactivo con menor promedio es el **5** (véase Tabla 6).

Tabla 6. Distribución de respuestas en ítems de la violencia directa sufrida

Ítem	Mujeres						Hombres					
	M	DT	Mín.	Máx.	A (%)	P (%)	M	DT	Mín.	Máx.	A (%)	P (%)
1	.50	.93	0	10	58.4	41.6	1.45	2.69	0	10	55.6	44.4
2	.50	1.01	0	10	59.6	40.4	1.13	2.14	0	10	55.0	45.0
3	.62	1.25	0	10	55.3	44.7	1.01	1.99	0	10	56.3	43.7
4	.65	1.44	0	10	57.8	42.2	.94	1.91	0	10	58.9	41.1
5	.50	.69	0	5	57.1	42.9	.64	1.60	0	10	64.9	35.1
6	.57	1.08	0	8	59.0	41.0	.97	2.02	0	10	60.3	39.7

*Fuente: elaboración propia

Nota:1=Mi pareja me obliga a tener relaciones sexuales con él/ella/ 2=Mi pareja me abofetea o cachetea/ 3=Mi pareja me dice que me calle delante de la gente/ 4= Mi pareja me grita delante de otros/otras/ 5=Mi pareja me dice que, si no quiero tener relaciones sexuales con él/ella, cabe la posibilidad de que se vaya con otro/otra/ 6=Mi pareja continúa tocándome mis zonas íntimas, aunque le diga que pare

A: ausencia/porcentaje de la muestra que ha respondido 0 (Nunca) a ese ítem. P: presencia/porcentaje de la muestra que ha respondido en un rango de entre 1 al 10 a ese ítem.

Por último, en el factor de violencia directa severa cometida, se observa el mayor promedio de respuestas en el ítem **1** en ambos grupos, mientras que el menor promedio en respuestas registrado es el que corresponde al ítem **5** en mujeres y al ítem **3** en hombres (véase Tabla 7).

Tabla 7. Distribución de respuestas en ítems de la violencia Directa Severa Cometida

Ítem	Mujeres						Hombres					
	M	DT	Mín	Máx	A (%)	P (%)	M	DT	Mín	Máx	A (%)	P (%)
1	1.44	2.15	0	10	38.5	61.5	1.61	2.68	0	10	47.0	53.0
2	.98	1.60	0	10	46.6	53.4	1.02	1.88	0	10	57.0	43.0
3	.56	1.01	0	10	55.9	44.1	.48	1.01	0	7	66.2	33.8
4	1.39	1.41	1	10	87.6	12.4	1.52	1.50	1	9	84.1	15.9
5	.52	.75	0	5	57.8	42.2	.54	1.10	0	8	64.9	35.1
6	.78	1.25	0	10	50.9	49.1	.81	1.81	0	10	62.3	37.7

*Fuente: elaboración propia

Nota: 1= Obligo a mi pareja a tener relaciones sexuales conmigo/ 2=Abofeteo/cacheteo a mi pareja/ 3= Le digo a mi pareja que se calle delante de la gente/ 4= Grito a mi pareja delante de otros/otras/ 5=Le digo a mi pareja que, si no quiere tener relaciones sexuales conmigo, cabe la posibilidad de que me vaya con otro/otra/ 6=Continúo tocándole las zonas íntimas a mi pareja, aunque me diga que pare.

A: ausencia/ porcentaje de la muestra que ha respondido 0 (Nunca) a ese ítem. P: presencia/ porcentaje de la muestra que ha respondido en un rango de entre 1 al 10 a ese ítem.

Para identificar las diferencias por sexo en el funcionamiento familiar y violencia en el noviazgo (sufrida y cometida), se aplicó la prueba U-Mann-Whitney, los resultados indicaron diferencias estadísticamente significativas únicamente en la sub escala de violencia directa severa sufrida (véase Tabla 8).

Tabla 8. Diferencias por sexo de las variables de funcionamiento familiar y violencia sufrida y cometida

Sub escalas	U	Z	P	RP(M)	RP(V)	η^2	PS _{est}
VIVS	11276.50	-1.12	.159	151.04	162.32	-0.06	0.46
VIVC	11074.00	-1.41	.156	163.22	149.34	-0.07	0.45
VCAS	10761.50	-1.76	.077	147.84	165.73	-0.09	0.44
VCAC	11655.00	-0.64	.519	159.61	153.19	-0.03	0.47
VDSS	10259.00	-2.51	.012	144.72	169.06	-0.14	0.42
VDSC	11205.00	-1.22	.221	162.40	150.21	-0.06	0.46

*Fuente: elaboración propia

Nota: VSIV= Violencia Indirecta Verbal Sufrida/ VIVC=Violencia Indirecta Verbal Cometida/ VCAS=Violencia Control Aislamiento Sufrido/ VCAC= Violencia Control Aislamiento Cometido/ VDSS=Violencia Directa Severa Sufrida/ VDSC= Violencia Directa Severa Cometida. RP (M)= Rango promedio en mujeres/ RP (V)= Rango promedio en hombres.

Por último, se realizaron las correlaciones correspondientes por medio de la prueba de Spearman, dividiendo al total de los participantes, para hacer el análisis comparando los resultados por sexo. Los resultados indican que en el grupo de las mujeres se encuentran asociaciones significativas entre las variables de la escala de funcionamiento familiar; que corresponden a cohesión y adaptabilidad (**rho=.390, p<0.01**). Respecto a las escalas de violencia se encontraron correlaciones significativas en la mayoría de ellas; sin embargo, la que alcanzó la correlación más alta es la de violencia cometida en forma de control y aislamiento con la violencia cometida directa severa (**rho=.916, p=0.01**). Por último, se contrastan las variables de ambos instrumentos encontrando que la escala de cohesión correlacionó de manera inversa con algunas variables, sin embargo, estas no fueron significativas, mientras que la escala de adaptabilidad no correlacionó con las escalas de violencia.

Continuando con el grupo de los varones, las escalas de funcionamiento familiar; cohesión y adaptabilidad correlacionan significativamente (**rho=.523, p<0.01**). En lo que refiere las sub escalas que corresponden a la violencia, se presentan correlaciones significativas entre ellas; la que más destaca al igual que en el grupo de las mujeres, es la que corresponde las escalas de violencia cometida en forma de control y aislamiento con violencia cometida directa severa (**rho=.882, p=0.01**). Por último, las correlaciones entre ambas escalas, muestran correlaciones negativas de poca intensidad con las sub escalas de cohesión y violencia, mientras que la escala de adaptabilidad no reporta correlación alguna (véase Tabla 9).

Tabla 9. Correlaciones entre funcionamiento familiar y violencia sufrida y cometida

	1	2	3	4	5	6	7	8
1	-	.523**	-.222**	-.234*	-.157	-.172*	-.181*	-.145
2	.390**	-	.014	.052	.024	.090	.056	.060
3	.113	.013	-	.698**	.659**	.642**	.703**	.604**
4	-.167*	.035	.678**	-	.672**	.827**	.758**	.801**
5	-.091	.004	.614**	.712	-	.637**	.613**	.622**
6	-.180*	-.022	.694**	.831**	.709**	-	.680**	.882**
7	-.124	-.014	.772**	.715**	.591**	.779**	-	.634**
8	-.157*	-.021	.669**	.816**	.688**	.916**	.736**	-

*Fuente: elaboración propia

Nota: ** 0.01. * 0.05. (sig. bilateral) Cohesión=1/ Adaptabilidad=2/ Violencia Sufrida Indirecta Verbal=3/ Violencia Cometida Indirecta Verbal= 4/ Violencia Sufrida Control Aislamiento=5/ Violencia Cometida Control Aislamiento=6/ Violencia Sufrida Directa Severa=7/ Violencia Cometida Directa Severa=8 Los datos presentados de la mitad de la sección hacia arriba corresponden a hombres y de la sección hacia abajo a mujeres.

Discusión

Antes de iniciar este apartado es preciso recordar que la naturaleza de esta investigación es esencialmente exploratoria, su objetivo principal ha sido identificar las conductas de violencia, tanto sufridas como cometidas y su relación con factores familiares. Específicamente se buscó identificar las diferencias por sexo en cuanto a la violencia sufrida y cometida, y delimitar en qué medida los factores relacionados con la cohesión y la adaptabilidad se correlacionan con conductas violentas.

Y bien, en cuanto a qué grupo (hombres o mujeres) presenta conductas de victimización y perpetración de la violencia con mayor frecuencia, se halló que en las tres escalas de violencia (indirecta verbal, control y aislamiento, y directa severa) los hombres reportaron mayor victimización y las mujeres cometer más actos de violencia. Lo anterior coincide con un estudio realizado por (Cortés, y otros, 2015) con 1927 participantes preuniversitarios donde se encontró que las mujeres reportan menores índices de victimización a diferencia de lo manifestado por el colectivo masculino, siendo mayormente significativa aquella referida a los maltratos por humillación, sexual, coerción, físico, castigo emocional e instrumental.

Respecto a la violencia manifestada en forma de control y aislamiento, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos, sin embargo, los promedios indican que el grupo de las mujeres refiere utilizar más las conductas de violencia que incluye esta escala, a comparación de los hombres. En el mismo sentido que el estudio de Zamora, Alvírez, Aizpitar y Rojas (2018), donde se encontró que los hombres reportan cometer menos conductas de control

y aislamiento de las que reciben por parte de sus parejas; o en la pesquisa de Martín & De la Villa (2019) donde hallaron mayor prevalencia de victimización de maltrato psicológico en los hombres participantes. Ahora bien, es preciso hacer hincapié que la conducta que fue más frecuente para ambos sexos, tanto cometida como sufrida, fue referida a la lectura de mensajes privados de la pareja (celular, redes sociales), lo que debería poner en alerta a los y las jóvenes, pues se trata de conductas que se minimizan o normalizan, pero que implicarían una carga de coerción, celos y vigilancia, todos ellos elementos de control hacia la pareja.

Haciendo referencia a la violencia directa severa se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la modalidad sufrida, apareciendo los hombres como víctimas de ciertas conductas desde agresiones físicas hasta sexuales. Lo anterior difiere a lo expuesto por Corral (2009) quien presentó un estudio en el que se encuentra que los hombres señalaron agredir física y sexualmente más a sus parejas. En cuanto al análisis de conductas específicas, llama la atención que tanto varones como mujeres señalaron una mayor frecuencia en el ítem: “Obligo a mi pareja a tener relaciones sexuales conmigo”, se trata de una acción que puede minimizarse debido a cuestiones de género en el caso de ellos; aunque quedaría pendiente explorar con más detenimiento cuáles serían las motivaciones o justificaciones en el caso de las chicas.

En cuanto a la violencia indirecta verbal, sufrida y cometida, no se encontraron diferencias significativas por sexos en el estudio, sin embargo los promedios en victimización son más altos en hombres, mientras que los que refieren a la violencia cometida son mayores en el grupo de mujeres, lo que concuerda con lo planteado por Muñoz y Benítez



(2017) donde se expresa que no existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres respecto a la violencia verbal cometida, resultando que en términos generales se encuentran puntuaciones promedio más altas en mujeres. Con referencia a conductas concretas, ambos sexos señalaron que cometen con mayor frecuencia conductas como decir cosas negativas de su pareja a otras personas.

Por último, en lo que refiere a las correlaciones entre funcionamiento familiar, evaluado a través de las escalas de cohesión y adaptabilidad, se encontraron muy bajas correlaciones en la escala de cohesión y nulas en la escala de adaptabilidad, lo que sugiere que estos elementos, carecen de influencia en las interacciones violentas en la muestra del estudio. Lo anterior difiere con lo propuesto en el estudio de Gallegos, Ruvalcaba, Castillo & Ayala (2016), donde plantean que a mayor adaptabilidad, cohesión, satisfacción y comunicación familiar, menor observación de violencia y victimización, sosteniendo que el ambiente familiar en el que los jóvenes se desenvuelven puede afectar su exposición posterior a la violencia. Además, resulta conveniente analizar elementos como el apego en la familia, ya que se conoce que el apego seguro facilita el bienestar y el ajuste social, además juega el rol de factor protector ante comportamientos problemáticos, mientras que presentar un apego de tipo evitativo favorecerá el distanciamiento y podría reducir la influencia de los padres hacia los hijos (Montañés, Bartolomé, Montañés, & Parra, 2008).

Conclusiones

Los resultados en el estudio sugieren la presencia de otros elementos de influencia en el grupo de jóvenes, como sería el caso de la orientación hacia los grupos de pares; debido a que en esta edad se produce un cambio de orientación social de la familia hacia los grupos de iguales. Este nuevo ambiente propicia en los adolescentes situaciones que hacen posible y que facilitan el aprendizaje de independencia y autonomía, que juega un papel importante en el desarrollo (Federación de Enseñanza de CC. OO. De Andalucía, 2009). Es necesario resaltar que la violencia en el noviazgo no se genera de manera espontánea, sino que puede ocurrir tras una serie de acciones que pueden llegar a ser difíciles de identificar y llegar a ser consideradas como un juego, o como ideas erróneas basadas en que los comportamientos realizados tienen el fin de proteger la relación o a la pareja.

Es sumamente importante realizar estudios con población joven en torno a la violencia en el noviazgo, ya que como se indicó anteriormente este fenómeno ha sido considerado como un factor que predice en buena parte para la violencia en las relaciones posteriores (Sanhueza, 2016). En este sentido las acciones tomadas para comprender la problemática y los factores asociados a la misma, figurarán como factores protectores de la juventud, logrando poner en marcha intervenciones que abarquen los ámbitos en los que los adolescentes se desarrollan, dirigidas tanto a hombres como mujeres.

Ahora bien, es importante mencionar y estar consciente de las limitaciones del presente estudio; una de ellas reside en la técnica de muestreo que fue no probabilística y por conveniencia. Debido a que los datos obtenidos de la muestra no pueden ser considerados representativos, por consiguiente, no es posible hacer una generalización de los mismos para otros contextos (Otzen y Manterola, 2017).

De igual manera, se requiere que el estudio del entorno familiar integre más aspectos relacionados, por ejemplo, con el tipo de familia,

situación socio-económica, etc. Añadido a ello, en futuros estudios la muestra podría estar conformada por parejas con la intención de comprender el fenómeno desde la mirada de ambos miembros, al igual que es sumamente necesario la inclusión de parejas del mismo sexo o cómo es la interacción de las nuevas relaciones de pareja distintas al noviazgo.

Además, se considera sumamente útil para el abordaje integral y para potenciar la comprensión del fenómeno de la violencia, utilizar un enfoque mixto, que busque integrar la visión y las experiencias de los jóvenes (Pereira, 2011). La combinación de los enfoques fortalece la interpretación de los resultados estadísticos, explorando las razones que subyacen al fenómeno observado (Pole, 2009), y de esta manera identificar si existe consistencia entre la recolección e interpretación de los datos, del mismo puede fungir como punto de partida para tomar en cuenta elementos que no figuraron en el estudio.

Referencias

- Aizpitarte, A., & Rojas, J. (2019). Factor Structure of the Violence in Adolescents' Dating Relationships Inventory for Mexican Adolescents (VADRI-MX). *International Journal of Psychological Research*, 12(2), 29-36. doi:[10.21500/20112084.422229](https://doi.org/10.21500/20112084.422229)
- Alegria, M., & Rodríguez, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. *Actualidades en Psicología*, 29(118), 57-72. doi:[10.15517/ap.v29i118.16008](https://doi.org/10.15517/ap.v29i118.16008)
- Asociación Mexicana de Psicología. (2009). *Código Ético del Psicólogo*. México, D.F: Trillas. Retrieved from http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/CODIGO_ETICO_SMP.pdf
- Barajas, M. (2016). Problemáticas actuales en los jóvenes: la importancia del contexto social y su relación con la salud mental. *Psicología Iberoamericana*, 24(2), 5-7. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133949832001.pdf>
- Bonilla, C., Núñez, S., Domínguez, R., & Callejas, J. (2017). Las relaciones intrafamiliares de apoyo como mecanismo explicativo de la conducta violenta en adolescentes escolarizados. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1-12. doi:[10.11144/Javeriana.upsy16-4.riam](https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.riam)
- Carbajal, A., Zanatta, M., & Moysén, A. (2019). Estilos identitarios en mujeres víctimas de violencia conyugal: diseño y validación de un instrumento. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 10(1), 116-135. doi:[10.29059/rpcc.20190602-85](https://doi.org/10.29059/rpcc.20190602-85)
- Corral, S. (2009). Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad, severidad y mutualidad de las conductas violentas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9, 29-48. Retrieved from <https://masterforense.com/pdf/2009/2009art2.pdf>
- Cortés, L., Flores, M., Bringas, C., Rodríguez, L., López, J., & Rodríguez, F. (2015). Relación de maltrato en el noviazgo de jóvenes mexicanos. Análisis diferencial por sexo y nivel de estudios. *Terapia Psicológica*, 33(1), 5-12. doi:[10.4067/S0718-48082015000100001](https://doi.org/10.4067/S0718-48082015000100001)
- De la Rue, L., Polanin, J., Espelage, D., & Pigott, T. (2017). A Meta-Analysis of School-Bases Interventions Aimed to Prevent or Reduce Violence in Teen Dating Relationships. *Review of Educational Research*, 87(1), 7-34. doi:[10.3102/0034654316632061](https://doi.org/10.3102/0034654316632061)
- Emery, K. (2014). So you want to do an online study: Ethics considerations and lessons learned. *Ethics & Behavior*, 24(4), 293-303. doi:[10.1080/10508422.2013.860031](https://doi.org/10.1080/10508422.2013.860031)
- Federación de Enseñanza de CC. OO. De Andalucía. (2009). Factores que influyen en la autonomía del adolescente. *Temas para la Educación*(4), 1-6. Retrieved from <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd5546.pdf>

- Flores, E., Miranda, G., & Villasís, M. (2017). El protocolo de investigación VI: cómo elegir la prueba estadística adecuada. Estadística inferencial. *Revista Alergia México*, 64(3), 364-370. Retrieved from <http://www.scielo.org.mx/pdf/ram/v64n3/2448-9190-ram-64-03-0364.pdf>
- Fuentes, M., García, F., Gracia, E., & Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 117-138. doi:[10.1387/RevPsicodidact.10876](https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.10876)
- Gaete, V. (2015). Desarrollo Psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443. doi:[10.1016/j.rchipe.2015.07.005](https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005)
- Gallegos, J., Ruvalcaba, A., Castillo, J., & Ayala, P. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción Psicológica*, 13(2), 69-78. doi:[10.5944/ap.13.2.17810](https://doi.org/10.5944/ap.13.2.17810)
- Gómez, M., Rodríguez, J., & Quintanar. (2019). La violencia en el noviazgo, los indicios que no se visibilizan. *DIVULGARE Boletín Científico de la Escuela Superior de Actopan*, 6(12), 32-39. doi:[10.29057/esa.v6i12.4013](https://doi.org/10.29057/esa.v6i12.4013)
- Harriman, S., & Patel, J. (2014). The ethics and editorial challenges of internet-based research. *BMC Medicine*, 12(1), 1-4. doi:[10.1186/s12916-014-0124-3](https://doi.org/10.1186/s12916-014-0124-3)
- Jorge, E., & González, M. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66. doi:[10.18566/infpsic.v17n2a02](https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02)
- López, J., Lana, A., Rodríguez, L., Paíno, S., & Rodríguez, F. (2015). Percepción y etiquetado de la experiencia violenta en las relaciones de noviazgo juvenil. *Gaceta Sanitaria*, 29, 21-26. doi:[10.1016/j.gaceta.2014.07.006](https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2014.07.006)
- Luna, A. (2012). Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 77-85. Retrieved from <https://core.ac.uk/download/pdf/71891784.p>
- Martín, B., & De la Villa, M. (2019). Relación entre dependencia emocional y maltrato psicológico en forma de victimización y agresión en jóvenes. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 10(2), 75-89. doi:[10.23923/j.rips.2019.02.027](https://doi.org/10.23923/j.rips.2019.02.027)
- Montañés, M., Bartolomé, R., Montañés, J., & Parra, M. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos*, 17, 391-407. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3003557>
- Morales, M., & Díaz, D. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha*, 10(22), 20-31. Retrieved from https://www.revistauaricha.umich.mx/ojs_uaricha/index.php/urp/article/view/96/94
- Muñoz, J., & Benítez, J. (2017). Incidencia de la violencia en la pareja en una muestra de adolescentes universitarios españoles. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25(2), 183-193. doi:[10.24205/03276716.2017.1020](https://doi.org/10.24205/03276716.2017.1020)
- Muñoz-Rivas, M., González-Lozano, P., Fernández-González, L., & Fernández, S. (2015). *Violencia en el noviazgo Realidad y prevención*. Madrid: Piramide. Retrieved from <https://www.edicionespiramide.es/libro.php?id=4100575>
- Ocampo-Álvarez, N., Estrada-Pineda, C., & Chan-Gamboa, E. (2018). Violencia psicológica en noviazgos de adolescentes y jóvenes mexicanos. *Revista de Educación y Desarrollo*, 47, 27-33. Retrieved from http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antecedentes/47/47_Ocampo.pdf
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. Retrieved from <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Park, S., & Kim, S. (2018). The power of family and community factors in predicting dating violence: A meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior*, 40, 19-28. doi:[10.1016/j.avb.2018.03.002](https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.03.002)
- Peña, F. Z., Hernández, M., Vargas, J., & Parra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista Costarricense de Psicología*, 32(1), 27-40. Retrieved from <https://www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/4767/476748711003/6>
- Peña, F., Zamorano, B., Villarreal, K., Vargas, J., Velázquez, Y., Hernández, G., & Parra, V. (2018). Violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes en la frontera norte de México. *Journal Health NPEPS*, 3(2), 426-440. doi:[10.30681/252610103117](https://doi.org/10.30681/252610103117)
- Pereira, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 15-29. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194118804003.pdf>
- Pole, K. (2009). Diseño de metodologías mixtas. Una revisión de las estrategias para combinar metodologías cuantitativas y cualitativas. Renglones. *Revista arbitrada en ciencias sociales y humanidades*, 60, 36-42. doi:https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/252/katrhyrn_pole.pdf?sequence=2
- Ponce, E., Gómez, F., Terán, M., Irigoyen, A., & Langrave, S. (2002). Validez de constructo del cuestionario FACES III en español (México). *Atención primaria*, 30(10), 624-630. doi:<https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-pdf-13041205>
- Rey-Anacona, C. (2009). Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: Un estudio exploratorio. *Acta Colombiana*, 12(2), 27-36. Retrieved from <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v12n2/v12n2a03.pdf>
- Rivera, R., & Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*, 3(120), 85-97. doi:[10.15517/ap.v30i120.18814](https://doi.org/10.15517/ap.v30i120.18814)
- Rodríguez-Díaz, F., Herrero-Olaizola, J., Rodríguez-Franco, L., Bringas-Molleda, C. P.-R.-D., Herrero-Olaizola, J., Rodríguez-Franco, L., . . . Pérez-Sánchez, B. (2017). Validation of Dating Violence Questionnaire-R (DVQ-R). *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 17(1), 1-8. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/337/33749097009.pdf>
- Romo-Tobón, R., Vázquez-Sánchez, V., Rojas-Solís, J., & Alvidrez, J. (2020). Cyberbullying y Ciberviolencia de pareja en alumnado de una universidad privada mexicana. *Propósitos y representaciones*, 8(2), 1-20. doi:[10.20511/pyr2020.v8n2.303](https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8n2.303)
- Rubio-Garay, F., López-González, M., Carrasco, M., & Amor, P. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo*, 38(2), 135-147. doi:doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2831
- Sanhueza, T. (2016). Violencia en las relaciones amorosas y violencia conyugal: convergencias y divergencias. Reflexiones para un debate. *Última década*, 24(44), 133-167. doi:[10.4067/S0718-22362016000100006](https://doi.org/10.4067/S0718-22362016000100006)
- Valenzuela-Varela, A., & Vega-López, M. (2015). Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública. *Salud Jalisco*, 2(3), 164-168. doi:<https://www.medigraphic.com/pdfs/saljalisco/sj-2015/sj153g.pdf>
- Vargas-Daza, E., Morales-Lezama, E., Galicia-Rodríguez, L., Ortiz-Robles, R., & Villareal-Ríos. (2012). La sexualidad en adolescentes. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 20(3), 149-156. doi:<https://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim-2012/eim123e.pdf>
- Zamora-Damián, G., Alvidrez, S., Aizpitarte, A., & Rojas-Solís, J. (2018). Prevalencia de la violencia en el noviazgo en una muestra de varones adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento*, 9(1), 30-53. Retrieved from <http://www.revistapcc.uat.edu.mx/index.php/RPC/article/view/204>